

## San Salvador de Valdediós



La iglesia de San Salvador de Valdediós, conocida popularmente por el Conventín, al igual que el resto de iglesias construidas en la Edad-Media ha sido objeto de estudio desde épocas

pretéritas, si bien ese análisis es puramente descriptivo; veamos algún ejemplo:

“La iglesia antigua, aunque es pequeña, tiene tres naves, las dos colaterales de seis pies de latitud y la del medio de doce. La fábrica es muy sencilla, pero de una arquitectura admirable, como la que se advierte en otras que hay en Asturias”.

“Tiene esta iglesia...naves, tres puertas, tres altares, sacristía, coro, antecoro, y trascoro, atrio, cabildo y una capilla fuera de ella, arrimada a la sacristía”.

Así pues una vez puestos en antecedentes vamos a detenernos en el estudio de la planta; esta es basilical, en la que son perceptibles de oeste a este las siguientes dependencias, mejor cuerpos: nártex, naves, ábside tripartito. A esta estructura se añade en la pared orientada a mediodía un pórtico y un anexo que tiene su homólogo en el muro-norte. Dentro de este conjunto destaca en primer lugar el nártex que se organiza con tres dependencias, una central en la que se abre un arco de medio punto con dovelas descansando en columnas; a izquierda y derecha se une dos espacios a los que se accede a través de una arco de medio punto. En fin el cuerpo occidental del edificio ocupa el perímetro que dibujan las naves, diferenciándose de San Julián de los prados claramente. Por otro lado cabe preguntarse ¿qué función tiene?. La respuesta no es única y cabe la posibilidad de una triple hipótesis:

- ▶ Lugar destinado a los penitentes
- ▶ Acogida de peregrinos
- ▶ Punto de partido del rito procesional de entrada

Sobre este se genera la tribuna a la que se accede por una escalinata en la nave orientada al sur, si bien un texto del siglo XVI apunta dos escaleras como medio de acceso:

“Una tribuna...con dos escaleras a los lados por donde suben a ella”.

Ahora bien en la actualidad y tanto en las plantas de Schlunk como de Hanson solo se recoge una escalera. Dentro de otro orden de cosas llama la atención de su ubicación, en el occidente, ya que en San Julián de los Padros se construye en el crucero (muro norte) quizás por la propia connotación del Rey Casto (¿Rey monje?); pero en Valdediós se opta por otra orientación. En relación con ella, frente por frente del ábside nos lleva a pensar en una equiparación de poderes, temporal y espiritual; cada uno tiene un lugar reservado en el templo.

Además de los atributos del monarca como *imperator*, título de hecho honorífico ya que era en este sentido un rey de reyes que quería manifestar la superioridad frente a otros príncipes cristianos; no es por tanto un emperador que recoge la herencia del imperio carolingio sometido a un proceso de dispersión tras el tratado de Verdún (843) sino que ejercerá su función a nivel intrapeninsular. En consecuencia destaca en su persona el concepto de vicario divino a quien da un lugar apropiado en el que se construye un banco (*solarium*) a la par que se puede aislar por un velo de polea, activado por poleas.

Dentro de este orden de cosas conviene acercarse al origen de la tribuna y por ello tomamos como punto de referencia Bizancio (Constantinopla), Galia carolingia, Milán, Rabean...si bien donde mayor constancia hay es en el ámbito carolingio; en Aquisgrán concretamente el emperador disponía de un espacio reservado en el piso superior y frente al altar del Salvador, lo que coloca al máximo poder temporal en un registro preferente. En conclusión sí admitimos la diversidad de puntos de referencia no está de más la argumentación esgrimida por D. Claudio Sánchez Albornoz:

“es probable que Asturias conociera la arribada de artistas italianos y carolingia...”

Por su parte en la misma Asturias, en época de Ramiro I la iglesia de San Miguel de Lillo también posee tribuna en el muro occidental del templo, con escalinata de doble acceso y con mayor capacidad para acoger la comitiva regia, por lo que incluso el punto de referencia puede ser incluso más cercano aunque parta de aportaciones ultrapirenaicas. A la tribuna le llega iluminación a través de un vano geminado enmarcado por un alfiz de clara influencia musulmana, aunque en Toledo durante el dominio visigodo parece que hubo precedentes. Sobre esta ventana aparece la Cruz de la Victoria con el alfa y omega, motivo en el que nos detendremos posteriormente.

Una vez que dejamos el nártex y tribuna nos adentramos en lo que podemos definir como cuerpo, es decir, las naves, tres naves separadas por pilares monolíticos, rematados por capitel-imposta, solución que veíamos en el período de Alfonso II, pero en Valdediós la opción de emplear el pilar está en clara relación con la sujeción de pesos ya que la columna no parece apropiada y es que el pilar ejemplifica el factor fuerza y el muro el peso (compaginando el principio de soporte), carga respectivamente.

En el muro de cierre se abre al norte una puerta tapiada actualmente y otra al sur que comunica con el Pórtico Real. Dentro de este espacio organizado con cinco pilares, cuatro arcos formeros y cuatro tramos de nave, siguiendo el modelo de Schlunk se reconoce, o se identifica el lugar exacto en el que se ubicaban los cancelos en lo que podemos definir como anteábside y entre las tres naves, generando un área, quizás porque afectaría a la sólida trabazón del conjunto de naves con la cabecera, a la par que supondría un obstáculo para visualizar el ábside desde la tribuna. En relación con los cancelos y por ende la compartimentación del ante-ábside puede verse un acercamiento al ceremonial mozárabe que comportaba tres lecturas: la del Antiguo Testamento, preferentemente de un profeta y

las del Nuevo Testamento, Epístola y Evangelio. Por otro lado en esa iglesia es perceptible la continuidad de naves-capillas absidales generando un triple eje de oeste-este, hecho que en San Julián de los Prados no ocurre; no necesariamente por el crucero, sino porque hay un descentramiento entre las naves laterales y los ábsides hacia los que se encaminan.

Por último el cuerpo de la iglesia se cubre con bóveda de medio cañón sin arcos fajones, aunque parece que estos fueron suplidos en pintura, pero hoy no se conservan y por ende su función sería el enriquecimiento de algo que la arquitectura no había consumado. Externamente la nave central se cubre a dos aguas en la que es visible seis almenas de inspiración netamente musulmana, mientras que las laterales tienen cubierta a un agua, quedando un paño de pared entre las naves ya que la central es más elevada y por tanto el paño de muro se aprovecha para abrir vanos geminados con arquillos de herradura.

Tras dejar este ámbito nos acercamos a la cabecera triple, mediante arcos de medio punto sobre columnas de una pieza que se rematan con un capitel en el que se labran grandes hojas adaptadas al calathus y collarino con sogueado, siguiendo modelos de tradición asturiana, mientras que los capiteles de las capillas laterales son de evolución romana, es decir, corintio de tradición bajo-romana. En consecuencia el acceso al presbiterio mediante arco sustentado en columnas, es una influencia hispano-visigoda.

Por su parte la cubrición sigue empleando la bóveda de medio cañón en la que son perceptibles oquedades que sirvieron de sostén a lámparas, cruces, cortinas... Asimismo en las paredes del presbiterio se abren nichos para depositar arquetas, relicarios, jarros, patenas, incensarios... Sobre la capilla mayor se construye una cámara suprabsidal abovedada en correspondencia con la tribuna y nártex, equilibrando así arquitectónicamente el abovedado cuerpo de las naves, a la vez que esta dependencia posee un vano geminado como su homóloga, repitiéndose el esquema en el ábside central pero con vano trigeminado, si bien en ningún momento arcos de descarga, solución típica de la iglesia ovetense del período del rey Casto. Externamente la capilla mayor tiene una altura menos que la nave central (¿contrarresto de empujes?) y se cubre a dos aguas, destacando una almenilla similar a las aludidas anteriormente.

Por último sobre la cabecera tripartita conviene hacer constar que en principio cada una tiene una advocación: Santiago, Salvador, Juan, ahora bien vamos a establecer una relación de interrogantes sobre esta solución:

- ▶ ¿Se arraigaba en el espacio interior de Valdediós una basílica de tres naves y encabezada por solo un ábside y dos espacios laterales?
- ▶ ¿Se reconoce en Valdediós una basílica de tres naves con un santuario triple?
- ▶ “Ábsides complementarios, únicamente altares votivos para veneración de reliquias”
- ▶ Tradición siria y jordana en la cabecera rectangular y tripartita (Schlunk y Hauschild)
- ▶ Ejemplos baleáricos donde los anexos al ábside central que deban precedidos por un espacio acotado por cancelas
- ▶ Referencia a San Salvador (Oviedo) y la iglesia (panteón de Santa María)

Así pues tras el estudio de la organización interna del edificio parece desprenderse la imagen de un dios distante que margina al creyente o servís fidelis, dejando entreves la vigencia del rito desarrollado en la Hispania Visigoda.

En resumen Valdediós es un lugar de encuentros, es un ente donde domina el sincretismo sin menospreciar la acción de crear; es en este contexto en el que cabe hablar de innovaciones:

- ▶ La luz directa en la nave central marca una novedad con respecto a Lillo
- ▶ Empleo de barras de hierro horizontales, a manera de refuerzo en el arranque de las bóvedas continuas y para repartir mejor los empujes
- ▶ El muro como soporte de bóvedas, sublimizando el cometido del contrafuerte en el exterior
- ▶ Curiosa disposición de los volúmenes escalonadamente

Finalmente el cierre de la iglesia se hace con un muro que emplea sillar en la confluencia de los muros lógicamente por ser el punto donde es necesario material noble y también en el testero así como en la fachada occidental (nivel superior) quizás por coincidir con el presbiterio y tribuna regia respectivamente.

Adosado al muro meridional se construye el Pórtico Real, con sillería perfectamente elaborada que cierra una angosta nave con bóveda de medio cañón, reforzada por arcos fajones que se corresponden con los contrafuertes del muro sur, descansando en columnas-entrega en la línea de los contrafuertes generando en cierto modo los fundamentos del pilar compuesto; es en estos capiteles donde se acusa la influencia de la teoría islámica, al igual que es perceptible ver la mano de los tracistas emigrados del sur en las celosías. Siguiendo con esta dependencia destacan los arcos fajones, arcos ciegos, capiteles-ménsulas...recordando en cierto modo al cuerpo noble de Santa María del Naranco.

Por su parte el pórtico no excluye la posibilidad de que hubiese otro de madera, remontando la presencia del mismo a la tradición peninsular, concretamente al siglo VI en la Bética Lusitánica, permitiendo a través del mismo el acceso al lado de la Epístola, si bien cabe destacar que en Valdediós puede tener una función doble, por un lado como entrada principal de monjes, toda vez que es posible la presencia de unos monjes, toda vez que es posible la presencia de unos monjes de origen mozárabe, los cuales entre sus funciones destacarían asistir al rey cuando se recluye en Valdediós; por otro lado como entrada principal del monarca que procede del exterior (tinieblas) y accede al interior (lugar de la luz).

Adosadas al último tramo de nave se construyen dos cuerpos que puede asociarse con la celebración de determinados actos previos al acto solemne de la misa en el muro norte y sacristía en el sur.

Frente a este complejo arquitectónico donde domina la idea de espacio interior hay que introducir la decoración, circunscrita a la Cruz de la Victoria en relieve sobre la fachada oeste y a las pinturas donde se acusa la conjunción de un maestro autónomo y otro hispanoárabe; estas reproducen motivos geométricos similares a los que decoran San Julián de los Prados (rombos, cuadrados, circunferencias, cuadrifolias,...) aunque también en el ábside se reflejan las tres cruces del Gólgota, curiosamente frente a la cruz en el occidente se genera la cruz en oriente; en el primero para exorcizar los espíritus sospechosos y en el que segundo por ser el lugar donde se lleva a cabo la liturgia. En otras palabras la Cruz de la Victoria (oeste) es símil del triunfo político y la Cruz Dorada (presbiterio) de la paz que promete Dios a los hombres.

Por otro lado el programa iconográfico está de acuerdo a las premisas establecidas por el clero que posee la imagen cristiana de la “civitas Dei”, de “la casa radiante de la vida”, donde las bóvedas cromáticas (en su belleza visual) deberán ser la imagen del cielo que ampara el recorrido existencial humano, sin dejar el efecto embellecedor y potenciar la luminosidad del interior, caracteres un tanto imperceptibles por el grave deterioro de las mismas.

Concluyendo San Salvador de Valdediós compagina:

- ▶ Volúmenes arquitectónicos de tradición ramirense, con espacios completamente abovedados
- ▶ Tribuna como imagen de poder; saturada de esencias bizantinas, carolingias, mostrando las dos virtudes reales de acuerdo con las etimologías de San Isidro: iustitia et pietas
- ▶ Capiteles, celosías... de acento islámico y sugerido por las comunidades mozárabes emigradas hacia el norte

Para finalizar conviene detenerse en el marco histórico en el que se engloba, ya que Valdediós, entidad dentro del municipio de Villaviciosa, puede identificarse con Boiges, variante de Boides, que significa terreno incluto, baldío, caracterizado por un exceso de humedad. No obstante el topónimo Valdediós está en clara relación con “valdieu”, denominación de monasterios franceses en valles retirados. Dentro de otro orden de cosas el Conventín parece que responde a un programa regio porque además del templo se levanta un palacio lo que nos obliga a pensar en cierto modo en la elección de este lugar para meditar de cara al futuro eterno, a la vez que será donde se retire el rey una vez desplazado y expulsado por sus hijos de la Corte. En este sentido el retiro tanto forzado como voluntario del monarca a un enclave religioso está en consonancia con la normativa visigoda: “a la forma en que un rey debía terminar su reinado mediante la adopción formal de la penitencia”.

En resumen podemos decir que este templo y dependencias anejas puede entenderse en un marco triple:

- ▶ Posesión territorial, se llega al dominio del río Duero, favorece la repoblación, facilita el regreso de comunidades mozárabes, el rey intenta recuperar los orígenes para establecer su autenticidad
- ▶ Ideal religioso, ya que el nivel de control de la vida política estaba en la Iglesia en función de constituir un ente de orden y estabilidad
- ▶ Programa cultural, las crónicas definen al rey como “ilustre por su saber” y a él se debe la dotación de sedes episcopales, iglesias, monasterios

Dentro de este orden de cosas Valdediós es producto de un psicología colectiva o al menos en los límites de la individualización y a la par testimonio sociológico, sin olvidar que es un hecho técnico.